

Gutiérrez albelo roman ticismo y



cuenta nueva gía

romanticismo y cuenta nueva

es propiedad del autor.
queda hecho el depósito que marca la
ley. Copyright 1933 by Gutiérrez Albelo.

86-1 (46.851)
gutiérrez albelo

romanticismo y cuenta nueva

1933
ediciones de "gaceta de arte"
tenerife

obras del mismo autor :

la fuente de juvencio (poesías), inédita. 1925.

campanario de la primavera. (cuadernillo poético). 1930.

delantera de paraíso (poema). en preparación.

elegía entre dos luces

I

bombilla:
vivir quieto.
limitado en la geometría
de los rizos del firmamento.
clausura de cristal
—fraude y disfraz de encierro—
(clasicismo
perfecto).

II

la bombilla se muere.
se desangra en un suspiro lento.
(¡su exacta flor de fuego!
¡su transparencia alegre!
¡su redondez de seno!)

III

ya lo sabéis; a un muerto,
cuatro velas.

la vela: signo opuesto.
romanticismo puro.
la luz en movimiento.
la sirenáica voz ardiente, mariposas.
el estira y encoge.
la evasión hacia el cielo...
el parpadeo
del vivir muriendo
(gritos de llama, lágrimas de cera,
y el humo del mal sueño.)

IV

la bombilla se ha muerto.
se ha desangrado en un suspiro lento.
queda la vela, vela...
la vigilia en eterno.

ecovio (1)

súbito, apareciste.
cuando ya me perdía.
en minutos de ausencia.
de abandonada lucha.

cuando un ahogo helado
barria con mis luces.
y las manos sin fuerzas
se deshojaban, tristes.

pero ahora adelantas
con estrenadas voces.
clavando nuevamente
cielos semicaídos.

ya, posesión sin término.
hoguera cristalina.

(1)

solamente lo expresa
el «ñáñigo» lenguaje.
guarismo de miel roja.
intraducción. ecovio.

ligazón. eco. alianza.
espiritual simbiosis.

machihembrado perfecto.
conjunción inocente.
ensambladura hermética
maridaje absoluto.

(ya te he hallado en eterno,
aunque huyas, temblando.
rompiéndote el vestido
contra bosques de espadas.)

parusia

a adela carbone

está aquí
tan cerca de nosotros que es difícil que la veamos
tan dentro de nosotros que no sirve al escarbo
tan fundida a nosotros...
que, solamente, es nuestra, en el aire, flotando.

despedida

a o., a l., a g. y a a.

el cuadro
era de spies; y, de shakespeare,
el diálogo.
palidiciente
lago.
y el corazón, luna caída,
en un lento naufragio.
¡pero qué cable más dulce,
desde el balcón iluminado!
la cuerda de un adiós,
que nos unía más, al separarnos.
la cuerda de un adiós y el brillo exacto
de cuatro letras, cuatro.
clavadas como harpones—para siempre—
sobre la luna del naufragio.

la misiva estática

desde el extremo de esta mesa
—cabo de las tormentas—
te escribo estos renglones.
a tí, que estás sentada al otro extremo;
separada de mí
tan poco... y, sin embargo,
con tal geografía en medio.

inútil

para nada me sirves.
si te lleno, desbordas.
y si vacías, nada...
(el fracaso del límite.)

romance de la niña en patinette

a juan fernández de villalta

I

sobre un brillar de asfalto
—¡qué ágil y qué final —
entre un juego de fuerzas
de luces y de líneas.

el pecho, hacia adelante
—proa de la armonía—
el cabello, tendido,
—velamen de la brisa—
tal, que la samotrácica
victoria parecía.

(desde un balcón de plata
mis ojos la seguían.
envuelto en puras formas
el romance nacía.)

II

súbito, un viento rojo
 se abrazaba a la niña.
 dando saltos magníficos
 sobre rizadas pistas.

por rampas del crepúsculo,
 patina que patina.
 ascensor espirálico
 a cielos amatistas.

desde allí, las amadas
 eternas aplaudían.
 julieta, ofelia, laura,
 beatriz, margarita . . .

(desde balcones áureos
 mis ojos la vivían.
 bajo un *maillot* de llamas,
 el romance latía)

III

batió un record de altura,
 sin pensarlo, deprisa.
 pero una *panne* célica
 la hundió en obscura sima.

. . . desconsolado fin,
 de página amarilla
 unas flores de trapo,
 del retorno, traía.

(desde un balcón de luto
 mis ojos la perdían.

charlot de media noche
el romance moría).

(— a enterrar lo llevaban
cuatro amas de cria,
en ataúd de rota
guitarra pueblerina)

(— que ahora cante la anécdota
el ciego de la esquina.
y quede para mí
la azul categoría).

lyed y clave

a *angel acosta*

creí que con sus ojos
los míos
taladraba.
y era, solo
narciso,
en los redondos
espejos de mis gafas.

cantinelas

estás vacía, rota,
en mil pedazos flojos.
por tu culpa.
nada más que por tu culpa.

te ha brotado una cresta muy roja, en el sombrero.
por tu culpa.
nada más que por tu culpa.

por cada poro te nació una espina.
ay, erizo impensado, sin ventura.
por tu culpa
nada más que por tu culpa.

jabón te hiciste, luego, de repente.
resbalándose todo de mis manos.
por tu culpa
nada más que por tu culpa.

inútil — ya — , el asedio y la tragedia.

mi venganza, tan solo, colocarte
un caramelo entre los labios.

(¡ por tu culpa !
¡ nada más que por tu culpa !

las reacciones naturales

— ¡ que no, que no ! — , le dices
a la brisa. y la brisa
se te para, de pronto.
— ¡ que no, que no ! — , sigues, gritando,
en los registros más agudos.
pero los telegramas llevan equivocados,
indescifrables, casi
los altavoces todos se acatarran.
las cartas,
a mitad del camino, se te borran,
mojadas por la lluvia . . . ¿ de tus lágrimas ?
y tu *no*, tu *no* frenético
que quieres descargar como un mandoble,
¡ ay !, te parte a ti misma. ¿ para siempre ?

el tornillo sin fin

a francisco garcía pulido

El "que no me querías".
— oh que máscara estúpida en las sombras —
El "qué no me querías".
se enredó en las tijeras de tu peluquero,
cacareó por todos los corrales,
languideció en los cestos de verduras,
se entredurmió en los pechos de las amas de cría.

¡ oh !, daba pena verlo así,
— altavoz de histerismo — persiguiéndome
con su ladrar de angustia.
en fuga atropellada,
tras una esquina, al fin, pude evadirme,
en ascensor de urgencia.
pero hoy me lo encuentro aquí, otra vez;
medio oculto en el barro del último aguacero,
al borde mismo de una alcantarilla.
me he quedado mirándolo, muy fijo.
no sé que hacer con él, como no sea

recogerlo — sin pinzas y sin guantes —
y lanzarlo hacia arriba — moneda de esperanzas —,
lección de altas generosidades.
(— ... pero no salió cara, sino cruz).

el aroma manante

a José Espinosa

tengo pena de mí.
y de tí.
de mí que te arrojé
por encima de todos los tejados.
de tí, caída estrella
en infecto pantano.
tengo pena de mí.
y de tí.
de mí que te aupé — desnudo faro —
a un supremo picacho.
y de tí.
que tornaste rodando,
convertida
en muñeca de trapo.
pelele, ahora, arrinconado
— con otros cachivaches —
en un desván dramático.
tengo pena de mí.
y de tí.

de tí que te lancé en un tren tan rápido
a cielos tan abstractos.
y de mí, que ahora viajo
en un avión nocturno, desvelado.
ante un bock de cerveza.
con la cabeza entre las manos.

lo impensado

este • chaleco de fantasía •
se me pegó tan bien — parche dramático;
se me pegó tan fuerte, en el costado;
que ahora, al arrancármelo,
medio mundo me arranco.

elegía esquemática

a juan manuel trujillo

— rosa recién nacida,
mueres en mi solapa.

serenata en voz activa

ay, amor de retorta
sin la llama del logro.
preparación inútil.
reacción imposible.
g. a.

todo el dolor del mundo
lo traigo en el chaleco.
tic — tac, solloza.
por tus ojos de almendra.

mi bicicleta joven
relincha en tu portada.
cómo llora su grupa
tu balanza en huida.

por un montón de libros
me aúpo a tu balcón.
(la escala de romeo
se rompió toda en música)

en mis brazos disuelves
tu color y tu aroma.

minuto impresionista.
desnudez esquemática.

qué gélida oquedad.
qué garabato lívido,
solo heine podría
doblar en esa torre.

no fué un timbre de alondra.
sino un pitazo obscuro.
(en despeinada fuga
tus ventosas me arranco)

no sé por qué ahora finges
dramáticas linternas.
es de un infimo precio
tu traje sirenáico.

ni sé por qué te arrojas
desde un terrado incierto.
melibea en disfraz,
ya no puedes sumarte.

— adiós, adiós — te dice
la bocina, en un lloro.
y mi gorra de hule
signa el aire enlutado.

arqueología sentimental

a pedro garcía cabrera

un viejo libro de hojas secas
que, de repente, se abrió el sólo,
acordeón de las tristeza :
y de él saltaron estos versos,
estos versos de entonces ... ¿ los recuerdas ? :
mi discípula de fisiología
me dice — ¡ cuán delgada estoy ! — ,
con una voz de pájaro.
y añade : —
casi podría
contarme
todos los huesos de este garabato.

oh, deja esa tarea para mí.
démame repasarlos,
uno a uno,
con mis labios.
como dos caracoles, lentamente, por el dulce edificio,
desde la base hasta el tejado.

(un viejo libro de hojas secas,
que, de repente, se abrió él sólo,
acordeón de la tristeza)

salto atrás

a enrique fajardo

divorciada de los almanaques,
oliendo a jaboncillos del alba.
con su abanico abierto de dieciseis varillas únicas.
y sus zapatos sin tacón.
¡ oh !, solamente así.
detenida la historia
en el suspiro congelado de aquel vértice.
situada en aquel punto y marco intransferibles.
inmovilizada en aquel gesto y actitud sin nombres.
a las 6 de la tarde de aquél día sin hieles.
sobre aquel banco casi eterno ...
volverá.

la cita

a oscar domínguez

en el jardín abandonado,
que llora un emigrar
de risas y de pájaros,
te doy la última cita verdadera,
solemne y destocado.
y acuden, de repente, tus zapatos
(tus zapatos de ante del 35, negros),
en un vals postrimer, desorientado.
tus medias grises, llenas de aire
y besos deshojados :
la una,
sobre la fría losa, se está deshilachando;
la otra viene dando saltos,
recordando
la pierna electrizada de los grandes momentos,
biela de gracia y de locura
sobre la *patinette* del *ráid* mágico
acuden tus collares,
deshaciéndose en lágrimas sonoras
sobre el tazón de mármol.

tus anillos cegantes, tus pulseras nerviosas,
en un girar de ahogo rápido.
acude tu uniforme negro y blanco
de colegiala,
sobre un lecho de césped, estirado.
el *secretaire* de tu abrigoillo cálido.
tus guantes, en el aire, desmayados.
(tan solo, tú, no acudes, escondida
en el foso del lívido escenario).

lo inevitable

a domingo lópez torres

te quería salvar
a través de ruinosas galerías
y de empolvados muebles.
pero una ronda inmunda de voces apremiantes
te cercaba.
y entonces . . .
sorda y ciega — ya —
tiritando entre las llamas del espanto,
te lanzaste por los sombríos corredores.
inútilmente, me abracé a tus piernas.
en un delirio turbio, viscoso, acelerado,
te escurrías de garras
y de dientes.
huiste. sin remedio.
sin presentir siquiera
la monstruosa constelación de arañas peludas,
que, sin cesar de florecer,
te acechaba en los últimos pasillos.

(al regresar, ví solo
— ¡ imago ! ¡ imago ! ¡ imago ! —
una confusa pleamar de hormigas
arrastrando el cadáver de una novia).

la calle de la amargura

a fernando de torres díaz

aquella calle larga, larga, larga,
se iba haciendo — ya — eterna,
de tanto pasearla.
entre los dos rosarios,
monótonos, sombríos, de las casas.
a cuyas puertas
y ventanas
(— ¡ solo tú, ángeles santos,
podrias
expresarlo ! —)
se asomaban,
en una exposición
friamente cuajada,
rostros de pesadilla,
tenebrosas carátulas.
(para acecharlo a él, al hombre triste :
ese que lleva la cabeza mal peinada).

la oculta presencia

a juana rosa y maruja

aquí. el hombre de las gafas hondas,
de redondos cristales empañados.
paseándose, sólo.
entre piernas alegres y bustos enlazados.
en silencio, despacio,
entre una música de cláxons.
y con su mundo de recuerdos en los hombros,
fumándose un pitillo tan amargo.

la inocente confianza

a oscar pestana

en la columna de papel te apoyas,
descuidado e ingénuo.
qué pena :
verte de pronto rígido, en el suelo.
tan elegante, sin embargo.
desde el calzado hasta el sombrero.

el soplo tan dulce

en vano,
me reconstruyo de metal. en vano,
me maquinizo hasta los huesos.
cuando menos lo pienso,
surge el soplo tan dulce
que hace polvo el acero.

la guarda del desvelo

a antonio dorta

entre dos luces.
a cada cual, más muerta.
a cada cual, más viva.
y que las dos son bien iguales
aunque parece que son distintas.
(a cada cual, más muerta.
a cada cual, más viva)

barroquismo

rabiosamente obscuro,
el mundo de las cosas
se lanza contra mi.
no poder detenerlo.
dejarle bien situado.
a la distancia conveniente.
fijo, parado en seco.
con el testuz súbitamente inmóvil
(— ¡pelele corneado sin remedio ! —)

stillebem

unos quevedos,
empañados.
un tintero,
rebotante de sangre.
una pajarita de papel, en negro.
y un espejo
redondo.
— tragabolas nocturno —,
zampándose la luna en un bostezo.

enigma del invitado

a agustín espinosa

el invitado sin llegar.
ay, y la mesa puesta,
y el hambre.
con sus lividas teclas,
y el techo de la cueva,
que se va hundiendo, a toda prisa,
sobre nuestras cabezas.
y que, al fin, nos aplasta contra un suelo
de humeantes colillas, salivazos,
y manchones de cera.
el invitado, ay, el invitado.
el invitado que no llega.
y unos senos cortados que florecen
al fondo, sobre una bandeja.
(llegó, por fin, el invitado.
con sus zapatos de charol.
y su blanca pechera).

la rosa menopáusica

¿ me traen,
o me llevan ?
estoy aquí, o me han puesto ?
... y el reloj y el almanaque
piden — con toda urgencia —
(— ¡ qué angustiosas llamadas ! —
la camisa de fuerza).

la venus apuntalada

a carlos pestana

ni tus ojos enormes, de paraíso y de aquelarre,
que, de repente, se encogieron
detrás del garabato de los impertinentes.
ni tus tacones inseguros de oca enferma.
ni tu pulmón izquierdo, blando pichón acribillado
por las descargas más crueles.
ni tu extirpado riñón que subió al cielo,
y está sentado a la diestra de la luna.
nada. nada. tan sólo,
el cartel gritador de las mil libras,
el cartel afrentoso del triunfo.
y el ladrar de los canes macilentos
en pos de epitalámicos faldones . . .
eso sólo.
eso sólo, diós mio,
me hizo huir — de espaldas —
en angustioso velocipedo.

gritos

a eduardo westerdahl

gritos.
gritos por todos lados.
la rosa de los vientos
deshojando
— en chirridos —
sus pétalos metálicos.
gritos.
gritos por todos lados.
catapulta de gritos
derribando
la ciudad de violines enguatados.
gritos
gritos por todos lados.
y yo en huida de terror.
cayendo. levantándome.
y, entre una lluvia de puñales agrios,
tendido, al fin.
inerte.
acribillado.

(de súbito,
una mujer envuelta en llamas amarillas,
se asomó, dando gritos,
a unos balcones altos).

7

a andrés de lorenzo - cáceres

¿ me amordazan ?
¿ me ensordecen, me ciegan ?
¿ me abandonan, tullido
de brazos y de piernas ?
¿ . . y esta ansiedad de cuña,
que yo quería aquí
y allá, y en todos sitios . . .
acaso — ya —, resuelta
en un humo doliente, en una franca
disolución, en el desgaire
de esta corbata tan mal puesta ?

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

trompo del domingo

a eloísa luque

me fui quedando solo de repente.

solo.

completamente solo y dando vueltas.

se marchaban los árboles, las casas,

las rodillas de berta.

fuga en brisa de ocio y de corbatas nuevas.

soledad.

soledad.

soledad.

y tío - vivo de tristeza.

(cabeceante — ya — mustio, sin voz,

al filo de las doce se me acabó la cuerda).

el rincón de las figuras

al pintor juan ismael

juan ismael que te vas,
juan ismael que te encuentro.
para arriba, para abajo
para afuera, para adentro.
tu barca en cuarto creciente,
sobre celestes espejos.
tu « canción primaveral »
colgada sobre mi lecho.
claros anillos de spies
sobre la flor de tus dedos.
¡ ismaelillo del alma !
¡ tan pálido y tan contento !
(*tan pálido y tan contento*).

foto velada

a conchita m. y espinosa de los monteros
un ángel sin usar de cinelandia,
sobre la punta de la nariz,
te coloca unas gafas.
te fuerce los tacones y te arruga las medias
te afila un moño alto y un sobrerín de paja.
te cuelga de los hombros una bata.
azul
de colegiala.
pero de pronto, saltas.
y a la bebé daniels de dos minutos,
en un rincón la dejas olvidada.
entonces,
una piscina ávida
te absorbe con *maillot* azul y grana.
repiquetean tus zapatos
un charlestón absurdo sobre nuestros costados.
tu boca de champaña
se nos suelta a cantar coplas saladas :
— *los buzos se han cortado*
sus bigotes.

y mi gorrito americano
tuvo ayer tarde un parto de bombones. —
tu garganta
se quiebra en una risotada.
por la que se santigua
una ciudad de lúgubres campanas.
y tus ojos de vaca,
de laguna
cálida,
reflejan un paisaje de cigarrillos
y teclas deshojadas.

apuntes para un retrato a agustín espinosa

I

delgado.
delgado, de verdad. afiladisimo.
siempre, siempre, clavado

II

la rueda en loco giro.
pero siempre en su eje.
pero siempre en su sitio.

III

en la siniestra mano,
un pajarillo,
disecado.
en la diestra, mil juguetes,
enrollados.
en el meollo, erguido,
un banderín mágico.
y en el corazón . . . no digo.
se prohíbe nombrarlo.

rapto de greta garbo

a francisco medina

con tales dolorosos cuchillos la miraba,
que — al fin — pude recortarla.
(unas gotas de sangre plateada
cayeron sobre mi solapa).
quedó, temblando, en la pantalla,
siluetada,
una serpiente blanca.
libre — ya — de su prisión de celuloide,
en un languor supremo se estiró por la sala.
sin perder un minuto,
y con limpieza prestimánica,
la atrapé por el aire, sepultándola,
en mi cartera colorada.
(¡ y era de ver a los espectadores protestando
del secuestro inaudito !
¡ pidiendo la devolución de las entradas !)

minuto a brigitte helm

a francisco aguilar

avanzando. avanzando ...
con un silencio de puñal tan hondo,
tan sutil, tan helado.
avanzando. avanzando.
por un cono de luz, buida sombra.
nocturna.
ensangrentada.
avanzando. avanzando
ignorante de todo. fatal. desmesurada.
aserrando los robles más robustos.
con su fija mirada.
avanzando. avanzando.
con una veste de asfódelos y un collar de mandrágoras.
avanzando, avanzando, avanzando ...
con su aliento, aquí — ya —
onda negra.
salada.
(sin poder detenerla,
yo, en la opuesta pantalla.

— de manera tan fúnebre encalada.
con los brazos en cruz.
bajo la luna mala).

la savia oscura

a maría luisa villalba

me gustaba tu voz,
muchacha de la conferencia.
tu voz, tu voz, tu voz, luz emigrada
de tan remotas selvas.
tu voz, que deshacia en mil pedazos
el vaso de tu ciencia.
tu voz, que, a borbotones, fué llenando la estancia,
en un sobrenadar próximo de cabezas.
tu voz, río sagrado
de misteriosa espera.
(aún la llevo aquí, colgada al cuello,
con una cinta de brillante seda)

film vampiresco

a domingo pérez minik

tus ojos de joan crawford
yo los hice más grandes, más grandes, today .
con qué crueles bisturries te dilat  los párpados.
y tus ojos se abrían y se abrían;
desmesurados,
en un « crescendo » blanco.
de tal forma,
que llegaron a ser dos grandes huevos
de abandono y espanto.

(y t , ausente, intocada.
sin presentir siquiera
el horroroso crimen cometido
a dos metros escasos)

aguafuerte de burdel

a buenaventura bonnet

k mn 04.
la pianola escupiendo, desdentada,
por el colmillo, seminales tangos.
un cigarrillo y una gorra a medio lado.
unos pechos
flácidos
se secan a la luna, encima del tejado.
y ríos de carmín, nubes de ojeras
alzan las bambalinas del tablado.

mi amigo
barbeydeauravillyano,
del bigotillo
cinematográfico,
en un rincón, se muere,
devorando
unas cascaras de golfa,
recién mondada en el festin sabático.

zumo de charlot

a luis ortiz rosales

charlot, paseando
— vacilante —
sobre una rúa empedrada de chisteras,
y de guerreros cascos
con los zapatos llenos de agujeros, llenos de *dólares*, llenos de clavos.
trepando
hasta el grifo helado
de una botella de agua de *seltz*,
que vomita luceros triturados,
desabridos,
recién quemados.
pero él cae, embriagado.
de mil cosas.
— *cock-tail* cósmico, trágico —
sobre cristales de champaña,
en un lecho burlado
charlot, pescando,
con su bastón elástico,
a la orilla de un río de hojalata,
una sirena . . . de auto,

asesino de soñadores y de gatos.
¡ charlot, charlot, charlot ! charlot, clavado
— faro triste —
en el eje de un mundo de sombra y de fracaso.

índice

	<u>págs.</u>
elegía entre dos luces	7
ecovio	9
parusia	11
despedida	12
la misiva estática	13
inútil	14
romance de la niña en patinette	15
lyed y clave	18
cantinelas	19
las reacciones naturales	21
el tornillo sin fin	22
el aroma manante	24
lo impensado	26
elegía esquemática	27
serenata en voz activa	28
arqueología sentimental	30
salto atrás	32
la cita	33
lo inevitable	35
la calle de la amargura	37
la oculta presencia	38
la inocente confianza	39

el sople tan dulce	40
la guarda del desvelo	41
barroquismo	42
stillebem	43
enigma del invitado	44
la rosa menopáusica	45
la venus apuntalada	46
gritos	47
¿	49
trompo del domingo	50
el rincón de las figuras	
al pintor juan ismael	53
foto velada	54
apuntes para un retrato a agustin espinosa	56
rapto de greta garbo	57
minuto a brigitte helm	58
la savia obscura	60
film vampiresco	61
aguafuerte de burdel	62
zumo de charlot	63